

Prólogo

Decía San Juan Pablo Segundo que toda comunidad parroquial es el corazón de la vida litúrgica, el lugar privilegiado de la catequesis, la educación en la fe y que tiene como eje ese espacio bendecido que se convierte en mucho más que el sitio al cual se asiste un domingo u otro día de guardar.

En sus paredes quedan impregnados algunos de los momentos más importantes en la existencia de quienes la frecuentan y de aquellos que tienen la noble misión de guiarlos. Allí celebramos nuestros matrimonios, bautizamos a nuestros hijos, expiamos nuestras culpas a través de la confesión, nos reencontramos con Dios en la comunión, escuchamos la palabra sagrada contenida en los evangelios.

La parroquia se vuelve también en ese sitio cercano y reflexivo para pedirle al Altísimo cuando se siente necesidad de fortaleza ante un grave problema que enfrentamos, para agradecerle por aquello que nos fue concedido, obtener consuelo ante una pérdida, hallar auxilio solidario en un instante de desesperación, rezar o escuchar un consejo espiritual.

Desde que fue erguida, la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús se convirtió en sinónimo de esperanza, de amor al prójimo, del triunfo de la luz sobre las tinieblas, un referente insoslayable en el paso por este mundo de sus pastores y los residentes de La Punta porque está asociado irreversiblemente a sus instantes más felices y también más tristes ya sea de manera individual como colectiva.

¿Cómo pasó de ser apenas un pequeño punto donde se oraba y encumbrarse como el gran centro que congrega a los punteños, que irradia paz y sabiduría, que ayuda al desvalido, que proporciona la palabra precisa a quien la requiere?

A juzgar por el libro que tiene en sus manos, la rica y fecunda historia de la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús se encuentra llena de andanzas extenuantes y así mismo de amaneceres

brillantes que fueron capaces de aclarar los sombríos instantes por los que pasaron cada uno de los habitantes de La Punta a lo largo de los años.

Sin resbalar en la palabra fácil o el elogio gratuito, los autores de esta obra, los padres Antonio Molinero y Homero Cruz, nos nutren de hechos pormenorizados para que podamos conocer y reconocer a quienes hicieron posible esta magna tarea con sacrificio, devoción, entrega, amor a Dios. También para evitar caer en las iniquidades que provocan las arbitrariedades debido a la falta de memoria y cumplir con el precepto dado por San Agustín que demandaba "Amad a esta Iglesia, permaneced en esta Iglesia, sed vosotros esta Iglesia".

Pero más allá de las anécdotas y las vicisitudes que tuvieron que enfrentar los sacerdotes que ejercieron su labor pastoral y de otros miembros de la comunidad para tornarlo en ese faro que ilumina a todos o de la forma en que fue creciendo arquitectónicamente el edificio a través del tiempo, esa reconstrucción de andanzas históricas nos otorga una abrumadora sensación de triunfo por encima de la adversidad y que se podrá apreciar a quien recorra sus páginas.

Un justificado tributo, sin duda, a quienes se dedicaron a hacer que la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús se torne en un signo de vida y que sus feligreses se vuelvan en aquello que son ahora: una gran familia indivisible.

HUGO COYA

Presentación

El interés por la historia y la atracción que siente todo hombre por su conocimiento pertenece a la misma naturaleza humana. El ser humano, desde que toma conciencia de su ser, se pregunta quién es, de dónde viene y a dónde va. Por un lado, se siente y se sabe heredero de usos, costumbres, cultura, etc.; él es lo que ha venido a ser por medio de lo que le ha precedido. Y, por otro lado, se siente y se sabe germen de la proyección de su propio ser en lo que vendrá.

Por eso lleva razón el Santo Padre Francisco cuando afirma: "La ausencia de memoria histórica es un serio defecto de nuestra sociedad. Es la mentalidad inmadura del «ya fue». Conocer y poder tomar posición frente a los acontecimientos pasados es la única posibilidad de construir un futuro con sentido. No se puede educar sin memoria: «Recordad aquellos días primeros» (Hb 10,32)" (Exhort. Apost. Amoris Laetitia, 193). El presente trabajo se ha realizado bajo la luz de estas palabras.

Se trata de un breve recorrido de los hechos y las personas que han ido configurando lo que hoy conocemos como Parroquia Sagrado Corazón de Jesús de La Punta (Callao).

Comenzamos acercándonos a las primeras noticias que se tienen sobre el actual Distrito de La Punta; pasando después a conocer los primeros lugares de culto en el balneario de moda de la Lima del siglo XIX. Y acompañaremos al establecimiento y posterior crecimiento de la capilla que terminará siendo Templo Parroquial.

Nos detendremos en ciertos hechos que tuvieron como centro la Parroquia y su feligresía: el tiempo de la guerra con Chile, el terremoto de 1940 y la devoción a S. Francisco Solano, etc.

Dedicaremos un apartado a conocer los presbíteros que han trabajado en este Distrito a lo largo de los años. Para concluir con los grupos e instituciones que en la actualidad colaboran con la actividad pastoral de nuestra parroquia.

Hemos querido acompañar todo el texto con numerosas imágenes, antiguas y nuevas, que ayuden a estimular nuestra memoria.

A modo de introducción

De muchas maneras se puede describir a La Punta, pero no hay una precisa, una exacta. Una que logre reunir todas las sensaciones que produce cuando su sortilegio te envuelve.

Es una paradisíaca parada, una pausa interminable que determina, en justa medida, que sea un distrito monumental a pesar de sus escasas manzanas perfectamente estructuradas, compuestas por casas de madera añeja y concreto, pero con historia; con su gente que pasea, que conversa, que vive en sus calles y sus playas, a las que acuden cientos de bañistas a fundirse con sus aguas tímidas.

Y en su plaza mayor, desde su imponente ubicación de esquina, la parroquia Sagrado Corazón de Jesús, en su interminable tarea de vigía y baluarte espiritual y humano, resguarda indesmayable a sus fieles punteños desde que este Distrito se hizo a la luz.

No es suficiente lo recopilado y presentado en esta pequeña obra para describir todo el significado y alcance espiritual que este edificio sagrado representa, cuyo patrimonio y acervo espiritual conservan el testimonio vivo y manifiesto de la fe y del amor a Dios y a la Iglesia de tantas generaciones de creyentes. Sin embargo, no podemos menos que bendecir a Dios por la presencia y acompañamiento de la Iglesia en estos más de cien años de existencia de nuestro distrito punteño.

Damos gracias a Dios no sólo por lo vivido a lo largo de más de un centenario de años, rico de experiencias y gracias, sino también por el presente de nuestra parroquia, edificada de «piedras vivas» que acrecientan su belleza, y a quienes el Señor Dios sigue encomendando la misión de transmitir la fe, la esperanza y la caridad, haciéndole presente a toda persona de esta generación.

Henos aquí a mí y a los hijos que Dios me dio (Hb2,13).

INDICE

Agradecimiento.....	3
Prologo	5
Presentación	7
A modo de introducción	9
1.- La Punta. De caserío de pescadores a Distrito.....	13
2.- La capilla de La Punta al final del s. XIX y principios del s. XX	15
3.- La primera ampliación de la capilla en 1914	23
4.- Creación de la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús.....	27
5.- El terremoto de 1940 y S. Francisco Solano	30
6.- La segunda ampliación, el templo de 1950.....	34
7.- El territorio jurisdiccional de la Parroquia.....	42
8.- Sacerdotes a la cabeza de la parroquia.....	44
9. Grupos y realidades parroquiales.....	76
10.- Instituciones que tienen relación pastoral con la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús.....	85
Galería fotográfica.....	99